

«El acontecimiento será nuestro maestro interior». Emmanuel Mounier (1905-1950)
Revista de pensamiento personalista y comunitario. Órgano de expresión del Instituto E. Mounier
AÑO XVIII NÚMERO 64 2002/3 www.mounier.org

EDITORIAL

La felicidad: más allá del placer y de la alegría

“El estado propiamente humano no es el placer, que está por debajo del hombre, ni la felicidad, que está por encima, sino la alegría.” (Jean Lacroix)

La felicidad, tan difícil como la perfección y tan necesaria como el aire que respiramos, es una de las dimensiones más inaccesibles para el ser humano, aunque nos acerquemos a sus fronteras tanto como queramos la felicidad es un país extranjero, una tierra prometi-

da que, como Moisés, el libertador, sólo podremos divisar sin llegar a habitarla.

A pesar de ello sabemos lo bastante acerca de la felicidad como para distinguir una existencia infeliz de otras que podemos llamar felices. Además, sabemos definir mejor **la infelicidad**, esa clausura de la existencia en los límites angostos del tiempo y del espacio, sin esperanza de romper las cadenas, sumida en la angustia de la pregunta insistente sin que un tú nos responda, reite-

rando el círculo vicioso de la repetición sin posibilidad de novedad... El asno que da vueltas alrededor de la noria, el obrero Charlot apretando tuercas en sueños, el esfuerzo absurdo de Sísifo, condenado en el Tártaro a elevar una inmensa piedra que vuelve a caer una y otra vez, y así por toda la eternidad, se nos antojan las metáforas más expresivas de la infelicidad. Las religiones

Continúa en la página siguiente

ANÁLISIS

Felicidad y sentido de la vida



33 PRESENTACIÓN

35 Cuando digo felicidad ¿qué estoy diciendo?

Eloy Bueno de la Fuente

39 El camino hacia la felicidad.

Una aportación desde la escucha del budismo y los sufíes.

José María Pérez-Soba Díez del Corral



45 Justicia, perdón, esperanza, felicidad...

Carlos Díaz

48 La felicidad: una propuesta personalista.

Xosé Manuel Domínguez Prieto

52 Dificultades para ser feliz de un ama de casa.

Begoña Orbañanos

55 Dificultades para ser feliz. Testimonio desde el dolor.

Paqui Romero

57 ¿Cuál es el sentido de la vida para el militante del Instituto E. Mounier?

Encarna Ayuso

61 ¿Cuál es el sentido de la vida para el militante del Instituto E. Mounier?

José Seco Pérez



SECCIONES

01 Editorial

■ POLÍTICA & ECONOMÍA

03 La vida pública como mera indecencia, por Salvador María Lozada

05 Globalización y políticas agrarias, por Rogelio Galán Plaza



07 El terrorismo del hambre, por Rodolfo Romero

11 Globalización y Nuevas Tecnologías, por Xosé M. Domínguez Prieto

14 La nueva ley y el mundo después del 11-S, por Marcelo Barros

■ PENSAMIENTO

15 Persona y utopía, por Fernando Pérez de Blas

17 La legitimación de las uniones homosexuales, por Richard Stith y José Pérez Adán

■ RELIGIÓN

21 Respondiendo como trabajadores católicos a la violencia del 11-S, por el Houston Catholic Worker

■ ENTREVISTA

23 Fuerza y debilidades de la globalización. Entrevista a Carlos Taibo, por Juan Ramón Calo

■ OFICIO DE ESCRIBIR

27 Hermano, por Teresa Znacowski

■ ENCUENTROS

28 Emmanuel Mounier

30 Rincón bibliográfico

32 Cartas

orientales aspiran a una liberación del alma de la rueda siempre girando de las reencarnaciones. El movimiento circular, limitado, pero sin principio ni fin, produce hastío.

El ser humano no se resigna a la insostenible existencia vacía y busca por donde puede para encontrar, aunque sea a tientas, una existencia a salvo de toda amenaza y de toda angustia. ¿Cuál será la dimensión escondida en la que poder vivir una existencia en plenitud? Cada persona se hace esta pregunta desde el fondo de su ser, aunque sea inconscientemente. En su búsqueda, con frecuencia, no atina con la dimensión gratificante por excelencia y la sustituye por otras que le proporcionan sucedáneos de la felicidad. Las **felicidades falsas** que conocemos, y en las que vivimos engañándonos, jalonan las biografías de miles de personas y adquieren aires de leyenda en la historia de la humanidad. Son las respuestas vitales que los hombres y los pueblos se han dado, pero que tienen su origen en otra dimensión que no es la del ser. Así, aparecen el tener, el placer, la fama, el éxito, el poder, etc. como veneros de donde mana una felicidad impura, cuando no falsa.

En nuestra época la dimensión del tener es la que proporciona el sucedáneo más común, la leyenda dorada de la felicidad del burgués, que pone sus esperanzas de buena ventura en el supremo encanto de la posesión, en el gozo del confort que le procuran autómatas que le sirven como personas y personas que le sirven como autómatas, en el éxito que le encumbra y suscita las envidias a su alrededor y, sobre todo, en grandes sumas de dinero fácil, símbolo del éxito de una existencia.

Todo conseguido sin heroísmos, sin riesgos, sin esfuerzos. El golpe de fortuna es la ilusión dominante, el premio exorbitante de cualquiera de las muchas loterías existentes es el sueño de la realización personal de las inmensas mayorías. Sí, el paradigma de la felicidad es el premio gordo de la lotería, pero por sí no es así, "Lo que el sueño no dio lo dará el cálculo; / unos novios perfilan / presupes-

tos en tardes otoñales: / el coste de su dicha" (Pedro Salinas). Entre tanto, a disfrutar de la vida con el deporte del tener, pagadero en cómodos plazos que socializan la felicidad burguesa y anticipan el Olimpo. El burgués ha transformado la felicidad en facilidad para pocos y en facilidades para muchos, aunque no para todos.

A pesar de todo, llega la parálisis del alma burguesa, que lo tiene todo pero no le llena nada, necesita disfrutes más elevados y se lanza a los cursillos de espiritualidades fantásticas. Persiste en la búsqueda de la felicidad que no le da el dinero e inventa caminos inverosímiles para llegar a ella. En la época de la comida rápida y de otras velocidades, no es de extrañar que abunden las señales que indican atajos para llegar antes. Tampoco es raro que se multipliquen las ofertas de éxtasis automáticos, de sueños de nirvanas domésticos y de paraísos planos. Estamos en el mundo del hombre unidimensional y el mismo Estado de Bienestar ha pretendido una política de la dicha, recurriendo a un sucedáneo utilitario de la felicidad: el bienestar material mediante la satisfacción de las carencias inventariables.

Pero la felicidad no se programa como unas vacaciones en el Caribe, es imprevisible, nos visita inesperadamente y huye cuando la buscamos desesperadamente. La paradoja del Evangelio se aplica perfectamente a ella: quien quiera poner a salvo su vida la perderá y quien la arriesgue la salvará. Quien construya una ciudadela a salvo del asalto de todas las incertidumbres se encerrará en el aburrimiento y quien la persiga se encontrará tomando al asalto un espejismo que se le desvanece entre las manos. Por mucho que lo intente no podrá salir del círculo vicioso de la falsa felicidad que mira hacia abajo y no deja de ser instintiva, posesiva, gozadora, captativa, preñil...

La felicidad pertenece a otra dimensión, pero no a otra cualquiera, pertenece al ser. Pero el ser de la persona es inacabado y está destinado a devenir siempre

más, a no coincidir nunca con lo que ya es, pues "el hombre supera infinitamente al hombre" (Pascal). Por eso se engaña el ser unidimensional que, por haber accedido a una dimensión más placentera, se da por satisfecho y no aspira a otra superior.

La felicidad verdadera sólo se nos anticipa, se nos insinúa para suscitar en nosotros el deseo de superarnos y para que aceptemos los sacrificios que la conquista de la libertad y la justicia exigen, pues, como decía Jean Lacroix, "por encima de la felicidad del esclavo, que ni siquiera sufre por la esclavitud, está la alegría del hombre libre, que se complace en el mismo sufrimiento que lo ha redimido."

Las vías hacia la felicidad nos indirectas. La persona ha de proponerse objetivos que realizan valores. En esa acción la persona crece como tal y, acompasado con ese crecimiento, brota en ella la alegría más profunda y se eleva en el entusiasmo. En el esfuerzo por alcanzar estas metas de bondad, la felicidad nos sale al encuentro en la novedad y en la renovación que traen al mundo estas acciones. La felicidad, en el límite, es creación, al mismo tiempo dolorosa y gloriosa, en cuanto participa de lo absolutamente nuevo que irrumpe en nuestras vidas renueva el mundo y nuestro propio ser. El nacimiento de un niño –irrupción de una novedad radical en el orden del ser–, la experiencia de la paternidad y, sobre todo, de la maternidad son, probablemente, las experiencias que más nos acercan al significado de la felicidad, cifrado en la alegría exultante de estos acontecimientos.

La felicidad verdadera será el resultado de la lenta gestación de la persona en el seno de una existencia precaria y ambigua que, finalmente, se abre a una dimensión a salvo del llanto, del dolor y del olvido. Entre tanto, la felicidad posible mira hacia arriba, se manifiesta en la alegría de ser reconocido y amado, aquí y ahora, y transforma la existencia personal en promesa, esperanza y oblación.

.....
Luis Ferreiro

Del Instituto E. Mounier. Sevilla.
.....

Boletín de suscripción por domiciliación bancaria.

FOTOCOPIE Y ENVÍE ESTE FORMULARIO

Para enviar al Instituto E. Mounier (Melilla, 10 - 8º D / 28005 Madrid)

Para enviar a su Banco o Caja

Nombre _____

Apellidos _____

Domicilio _____

Población _____ Provincia _____ C.P. _____

Correo electrónico _____

Banco o Caja _____

Domicilio del Banco o Caja _____ C.P. _____

Código Cuenta Cliente (CCC) (*escriba todos los números*)

Entidad Agencia D.C. Número de cuenta

--	--	--	--	--

--	--	--	--	--	--	--	--

--	--

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Importe: _____ €, que corresponden a (*marque lo que corresponda*):

Suscripción a la revista *Acontecimiento* (4 números, 12,02 €, 2.000 pts.)

Cuota de socio del Instituto Emmanuel Mounier (desde 25 €/año)

(*la cuota incluye la suscripción a Acontecimiento*).

Lugar y fecha _____

Banco o Caja _____

Domicilio del Banco o Caja _____

_____ C.P. _____

Agencia Nº _____

Nº de cuenta _____

Sr. Director de la Sucursal:

Le ruego que, hasta nuevo aviso, se sirva abonar los recibos presentados por el **Instituto Emmanuel Mounier** con cargo a mi C/C o Libreta de Ahorros.

Firma: _____

Titular _____

Domicilio _____

Población _____ C.P. _____